

LA ELEVACION DE LA PA DIASTÓLICA EN JÓVENES AUMENTA LA GRAVEDAD Y RAPIDEZ DEL DAÑO CARDIACO, CEREBRAL Y RENAL

- **El incremento de la presión arterial diastólica es un marcador de la resistencia periférica vascular, sugestiva de una urgencia o de una causa secundaria de hipertensión.**

Sevilla, 6 de marzo de 2007.- La hipertensión arterial en sujetos jóvenes se manifiesta preferentemente por elevación de las cifras de la presión arterial diastólica (la baja). En estos casos, “la subida de la diastólica, debido a un aumento de las resistencias periféricas, genera una repercusión sobre los órganos diana (corazón, riñón y cerebro) mucho más rápida y severa”, explica la doctora Empar Lurbe, Jefa del Servicio de Pediatría del Hospital General Universitario de Valencia durante su intervención en la mesa sobre Hipertensión en el paciente joven que tiene lugar en el contexto de la 12ª Reunión de la SEH-LELHA, que se celebra entre los días 6 y 9 de marzo en el Palacio de Congresos de Sevilla. “El médico debe entonces realizar una intervención precoz y con el fin de controlar las cifras de la presión arterial diastólica de manera absoluta. Hay que ser más intervencionista”, añade la doctora. En este sentido, el doctor Stanley S. Franklin, de la Universidad de California en Irving, asegura que “el incremento de la presión arterial diastólica es un marcador de la resistencia periférica vascular, sugestiva de una urgencia o de una causa secundaria de hipertensión. – Y añade que – esta circunstancia debe despertar las alarmas para realizar un diagnóstico temprano”.

Si bien en los pacientes mayores el aumento de la presión arterial diastólica puede añadir también elementos importantes de riesgo cardiovascular, lo cierto es que es en el paciente joven donde cobra mayor importancia. “Estos jóvenes hipertensos tienen mayor riesgo de sufrir un infarto de miocardio, una afectación renal, una hipertrofia ventricular izquierda o una afección a nivel cerebral, como un ictus”, explica la doctora Lurbe.

Tratamiento rápido y eficaz

El objetivo en estos casos es disminuir eficazmente las cifras de presión arterial tanto sistólica como diastólica.

La importancia de la diastólica en mayores

En condiciones normales, a medida que las personas se van haciendo mayores suele aumentar la presión arterial sistólica, mientras que las cifras de la diastólica disminuyen. Esta situación da lugar a lo que se conoce como un aumento de la “presión del pulso”, asegura el doctor Franklin, y que no es sino la diferencia que existe entre la presión arterial sistólica menos la diastólica.

El descenso de la presión arterial diastólica en los mayores responde a la pérdida de elasticidad en las arterias que, como consecuencia, produce una menor perfusión del miocardio y un peor riego de las arterias coronarias, dando lugar a un aumento del riesgo de padecer una cardiopatía isquémica y una hipertrofia ventricular izquierda.

Puede suceder también, que pacientes con más de 65 años registren, además del aumento de la presión arterial sistólica, una subida en la diastólica. Este incremento, que responde a mecanismos secundarios subyacentes, “supone un elemento de riesgo añadido para estos pacientes”, destaca la doctora Lurbe.

- **Para más información:**

Gabinete de prensa de la 12ª Reunión de la SEH-LELHA . Tel. 91 787 03 00

Maite Herráez. Tel. 636 996 352

Pilar Berengena. Tel. 687 720 287